



LA SEÑORA

Doña Magdalena Lorente y Lorente

Ha fallecido en Olivenza, á las doce y media del día de ayer, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

A los 56 años de edad.

R. I. P.

Su desconsolado esposo, don Pablo Domínguez y Domínguez, sus hermanos doña Avelina, doña Amalia y don Cipriano Lorente y Lorente, hermanos políticos doña Fermina Borrillo Salgado, don Julián, don Ramón y don Isidoro Domínguez y Domínguez, tíos, primos, sobrinos y demás parientes.

Al participar á sus numerosas amistades tan gran desgracia, les suplican una oración por el eterno descanso de la finada, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Badajoz 27 de Febrero de 1916.

El Padre Benisa en la Catedral

SEPTIMA CONFERENCIA

Con un extraordinario alarde de cultura profana, con un verdadero derroche de erudición científica, arreñada á la Astrofísica principalmente y á las ciencias naturales, que le sirve á maravilla para su propósito, que hace que el numerosísimo auditorio esté gratuitamente entretenido y como encantado, discurre durante muy cerca de una hora el conferenciante sobre el examen psicológico del acto de la fe, ilustrando tan profusamente la cuestión con las numerosas comparaciones, símiles, conexiones y diferencias traídas del campo de las ciencias y encajadas hábilmente en el que es objeto de su discurso, que los oyentes salen más que nunca complacidos, convencidos y edificadas.

La tesis á tratar es «La posición de la razón humana frente al acto de la fe» dentro de la creencia religiosa. Para esto examina las analogías y diferencias entre las verdades científicas y las que nos enseña la revelación, los distintos métodos de adquirirle, la firmeza que se ha de atribuir á unas y otras y el medio de obviar las contradicciones aparentes entre las primeras y las segundas, señalando de qué campo provienen, cómo se suelen originar, y de qué admirable manera van desapareciendo, ó aminoriándose frente del mayor progreso que va alcanzando la razón.

Más de una vez, dice, durante el curso de estas conferencias, en las que hemos expuesto algunos puntos de carácter científico religioso, me he visto tentado á hacer algunas reflexiones, algunas observaciones, que nos hubieran apartado del hilo del discurso y nos hubieran impedido ver el enlace íntimo que existe entre las verdades que vamos exponiendo.

Hemos visto que el hombre tiene un fin religioso, que la religión necesariamente ha de ser revelada, porque de lo contrario, jamás el hombre hubiera podido determinar cuál es la verdadera religión; sabemos que la religión revelada ha de tener notas y caracteres que la hagan ser conocida sin el menor género de duda. Después hemos examinado la posibilidad y la existencia del milagro, y su eficacia para demostrar el carácter divino de la revelación. Lo que hemos dicho del milagro podríamos decir de los demás caracteres de credibilidad, y especialmente de la profecía, respecto de la cual podemos hacer las mismas observaciones que hemos hecho con relación al milagro.

Pero esta noche vamos á hacer una digresión, y es trazar la verdadera situación en que se encuentra la razón frente de la fe. Creo que ya otra vez os he hablado algo de este asunto, y no es cosa de repetir los conceptos en aquella ocasión emitidos. Pero en estos tiempos se ha querido encontrar una pretendida oposición entre la razón y la fe, como si ésta temiera que al proyectar aquellas los rayos de su luz sobre sus dogmas, quedaran éstos desvanecidos, al par que la ciencia se muestra recelosa de que la fe trate de invadir el terreno que le es propio.

Necesitamos, ante todo, hacer un análisis

psicológico de cómo se realiza y desenvuelve el acto de fe.

Un famoso apologeta católico, célebre por la profundidad y originalidad de sus pensamientos, ha encabezado algún capítulo de sus obras en estos ó parecidos términos: Que Jesucristo, que el Evangelio, que la Iglesia no ha triunfado del mundo por la santidad de su doctrina y por la eficacia de sus milagros.

Esto no quiere decir que la santidad de la doctrina y la eficacia de los milagros no sean suficientes para determinar el carácter divino de la religión cristiana, pues ya Jesucristo dijo (y yo os ruego que os fijéis y lo meditéis bien), hablando á los hombres de su tiempo: «Si yo no hubiera hecho obras que ninguno ha hecho; si yo no hubiera realizado en su presencia milagros, que no dejan lugar ninguno á la menor duda, tendrían alguna excusa en su incredulidad, pero ahora ya no tienen excusa ninguna». Tienen los dogmas de la fe un fondo de verdad, que necesitamos aclarar, y ninguna cosa nos puede servir mejor que un ejemplo, tomado de la realidad de la vida.

Todos conocemos lo que se llaman valores fiduciaros.

Cuando un hombre tiene en sus manos uno de esos valores fiduciaros no se para á considerar la calidad del papel, la perfección de sus caracteres, las dimensiones del pliego, sino que inmediatamente fija su vista en el sello y la firma, y si ese sello y esa firma le inspiran garantías, sabe perfectamente que ese valor fiduciario puede convertirse en valor real. La fe tiene un valor fiduciario, no es evidente en sí mismo, pero puede convertirse en un valor real, y por eso lo primero que hemos de hacer es fijarnos en la firma y sello que autoriza su valor, y ese sello y esa firma son los milagros.

Pero en estas cuestiones hay un error de concepto. El cardenal Newman ya observó que la religión es un organismo viviente.

En el organismo vivo ya se encuentran en su principio todos los órganos, que con el transcurso del tiempo se van desenvolviendo, van adquiriendo vigor y belleza. Y así, las verdades que nosotros profesamos hoy, son las mismas que se contenían en el Credo de los primeros cristianos. No ha habido más que al correr del tiempo, con el progreso de las ciencias, con la intervención de la Providencia, que ha creído oportuno manifestar en ciertas y determinadas circunstancias por designios que á nosotros nos son desconocidos, ciertas verdades que en otros tiempos estaban contenidas en el credo, pero que no estaban declaradas y definidas con la claridad con que lo están ahora. De suerte que podemos decir que el dogma católico ha progresado con el transcurso de los tiempos, pero que en el fondo es el mismo que el que profesaban los cristianos de los primeros siglos, el mismo que predicaron los Apóstoles, el mismo que enseñó Jesucristo.

Las verdades de la ciencia no son un organismo vivo, van apareciendo sucesiva-

mente, y aunque están ligadas por relaciones innegables, no siempre no es dado determinar y ver esas relaciones. Nada nos podrá dar idea de esto mejor que un ejemplo tomado de las leyes naturales.

«Todos sabéis que hubo un tiempo en que la tierra, cuando las condiciones térmicas lo permitieron, quedó cubierta en toda su corteza por las aguas. Merced á las posesiones laterales de aquella masa ingente, ó á la acción del calor central, llegó un momento en que en un punto determinado emergió de la superficie de las aguas cresta más ó menos extensa, que formó parte de la costra sólida del globo. ¿Es que ese punto no tiene relación ninguna ni conexión con otros puntos? Si que los tiene, pero no los vemos. Más tarde, debido á las mismas posesiones laterales, ó al mismo fuego central, á una distancia mayor ó menor del primero, emerge un nuevo punto sólido. Nosotros no vemos por donde se comunican y relacionan las bases de uno y de otro, pero indudablemente se comunican y relacionan. Pero dejad que bajen las aguas, que se elevan los puntos intermedios que unen sus bases, y entonces veremos por donde se comunican, y aparecerá ante nuestros ojos la cordillera.

Esto mismo ocurre en las ciencias. Se observó un hecho, se fundó sobre el hecho una hipótesis, se formuló una ley, que sirvió para explicar un número mayor ó menor de fenómenos; pero no se vio el enlace, la relación que tiene con otros hechos y fenómenos que fueron apareciendo en otros puntos. Dejad que bajen las aguas de la ignorancia; dejad que nuevas observaciones y nuevos hechos vengán á ilustrarnos, y entonces veréis cómo esos fenómenos, entre los que no descubrimos trabazón y enlace, aparecen ante nuestra vista íntimamente ligados.

La verdad, pues, religiosa, es como un organismo vivo, que desde el primer momento presenta los caracteres fundamentales que ha de ostentar en su desarrollo ulterior, mientras que la verdad científica va elaborándose paulatina y trabajosamente; el aplicar, por consiguiente, á una y otra la misma medida, constituye un error fundamental.

Si examinamos las verdades científicas veremos que ellas mismas no están acordadas entre sí.

Todos conocéis, ó al menos habéis leído la novísima teoría termodinámica. Según ella, el sol es un cuerpo gaseoso, sometido á continuas condensaciones, las cuales alimentan esa máquina productora de calor. Con arreglo á las leyes de la Termodinámica y á las que regulan la radiación del calor, el sol no deba tener más allá de diez y ocho á veinte millones de años de existencia.

Hay otra ciencia tan respetable como la termodinámica, la Geología. Esta ciencia, estudiando las fases sucesivas de la formación de la tierra, teniendo en cuenta la lentitud con que obran los agentes naturales, fijándose en el espesor de algunas capas estratificadas que se han revelado en las excavaciones, en los pozos de las minas, en los grandes desmontes realizados, ha venido á sacar, la conclusión de que para que la tierra haya llegado al estado actual, ha sido necesario que transcurran cuatrocientos millones de años. Todos esos geólogos serán, é indudablemente son partidarios de la hipótesis de Laplace.

He aquí, tenemos á la ciencia en flagrante contradicción. Por una parte, la termodinámica dice que el sol no puede tener una existencia mayor de diez y ocho á veinte millones. Por otra parte la geología asegura que la tierra es posterior al sol necesita un lapso de cuatrocientos millones de años para llegar al estado actual. ¿Queréis contradicción más manifiesta? ¿Es que la termodinámica es falsa? ¿Es falsa la geología? No. La termodinámica es verdadera, la geología es verdadera, y tan respetable es la una como la otra. Dejad que las aguas de la ignorancia bajen, dejad que la inteligencia ahonde más y veréis cómo nos es posible encontrar un puente que enlace las bases sobre que se asientan esas dos ciencias, que armonicen sus diversas conclusiones.

Otro ejemplo nos pueda servir. Un sabio, Faye, se propuso averiguar si en los espacios interestelares hay ó no materia.

La física admite la existencia de esa materia sutilísima, imponderable, que llamamos éter. ¿Quién es ese correo velocísimo que nos trae las emanaciones de luz y de calor que tiene su foco en el sol, situado á millones de kilómetros de distancia de nosotros? Cuando el sabio arma su cámara para fotografiar una estrella todos sabemos que la fotografía obtenida no nos refleja el estado de la estrella en el momento en que se la fija en el cliché, pues sabido es que la luz, á pesar de su asombrosa rapidez, tarda en llegar á nosotros segundos, minutos, días, años y aun siglos, debido á la distancia que de nosotros están algunas de esas estrellas. ¿Quién es el que mantiene en el espacio durante esos siglos la emanación luminosa que eprisionamos en nuestra cámara fotográfica? Por estas y otras razones la Física afirma la existencia de esa materia, de ese éter, difundido, no sólo en los espacios interestelares, sino llenando también los vacíos que quedan en las agrupaciones moleculares. Pues bien, el sabio aludido ha calculado la masa de ciertos astros, ha determinado la velocidad de su movimiento, ha medido la longitud de su órbita, y calculando la retardación que origina el

roce, (que necesariamente ha de ser grande, puesto que se trata de grandes masas), con la resistencia del éter, ha deducido, que como los fenómenos se realizan solo con arreglo á los datos que arroja el cálculo de las masas, de las velocidades y de las órbitas, no puede admitirse la existencia del éter, llenando esos espacios. He aquí, tenemos otra vez á la ciencia en flagrante y primaria contradicción. Y sin embargo la astronomía es verdadera, y la Física es verdadera. Dejad que bajen las aguas de la ignorancia, que se descubran nuevas leyes hoy desconocidas, y veremos cuán bien y cuán fácilmente se armonizan esas, al parecer, contrarias conclusiones á que llegan las ciencias.

Puede ocurrir, señores, que á primera vista haya contradicción entre una hipótesis científica y una verdad de fe. Vosotros, los sabios, no os arredréis, ni os arredréis tampoco vosotros los creyentes, si al examinar nuestra fe la veis en desacuerdo momentáneo con las conclusiones de la ciencia. Que si estas conclusiones son verdaderas, cedad que bajen las aguas de nuestra ignorancia, que se descubran nuevos datos, y veréis cómo unos y otros se ponen en armonía. Y si la hipótesis científica es falsa, caerá como han caído otras muchas.

Tienen las ciencias zonas de luz y zonas de oscuridad, tienen tocas amplisimas donde no cabe ni la posibilidad del error y puntos oscuros, culminantes, donde fluctúa el entendimiento y no tiene la seguridad de su juicio, cosas inexplicables todavía porque no vemos todas las relaciones que las ligan, como los montículos aquellos que emergen del fondo del mar y formaban un promontorio, pero que no sabemos que estaban unidos por sus bases. Ordinariamente en lo más trillado de una ciencia, en su parte elemental que aprende el niño ó el adolescente en la cátedra, no se encuentra dificultad; se procede como en las matemáticas primeras de una verdad en otra, de un corolario en otro, pero en las grandes alturas de esas mismas ciencias, en las alturas del vértigo, cuántas son las cosas que no se precisan, que no se definen, que no se saben; así como las hizas de piedras de un edificio se superponen y en un principio se ajusta toda la estabilidad de él á la piedad á la vertical que marca la resultante de su gravedad y no hay peligro, pero cuando se llega á alturas considerables no se acierta con esa vertical y el edificio corre peligro de derrumbarse; así en la labor del entendimiento se llega á unas cumbres científicas, donde no hay la seguridad de las conclusiones, donde hay el peligro de equivocarse lastimosamente.

Cuando me fijo en la serie de teorías que en el campo de la ciencia se han formulado, y que luego han desaparecido sin dejar rastro, se me vienen á la imaginación esos montículos de arena que se forman en las playas, en las dunas y desiertos. A primera vista las eminencias que presentan, los vallecillos, las sinuosidades parecen sólidas y consistentes. Pero dejad que se levante la brisa, que sopla el simún y veréis que al día siguiente se trasforma y desaparece aquella forma exterior y se habrán formado nuevos montículos, nuevas sinuosidades, nuevos valles.

¿Quién aceptaría hoy la explicación que otros tiempos daba un hombre célebre, Voltaire, á las conchas y esqueletos fósiles de peces, que formando grandes y extensos bancos, se encuentran con frecuencia en las inaccesibles crestas de las grandes cordilleras? Para explicar ese fenómeno se acudía en aquel tiempo á la existencia del diluvio (que por cierto tampoco es necesario para explicar el fenómeno), y Voltaire para negar y ridiculizar á la vez el diluvio suponía que aquellos restos de moluscos y peces no eran otra cosa que residuos de la comida de los peregrinos que acudían á Roma. ¿Creéis que la afirmación divina de la existencia por diluvio quedará desvirtuada con la observación superficial y ridícula de Voltaire?

Gran parte de los errores que surgen en algunas inteligencias al estudiar el Catolicismo, nacen que se parte de un punto de vista falso. Se considera al Catolicismo como un sistema filosófico, semejante á los demás sistemas. El Catolicismo no es un sistema filosófico como los demás, es un principio vital, que abraza y comprende al hombre todo. Se insinúa en sus facultades espirituales, dirige los pasos de su infancia, traza el camino que ha de seguir en la adolescencia, le sigue en la virilidad y le acompaña en la vejez hasta las puertas mismas de la muerte. Y al actuar de ese modo el Catolicismo sobre el hombre en todas sus facultades, en todas las circunstancias de su vida, en todas las manifestaciones de su actividad, se produce un fenómeno semejante al que vemos reproducirse con frecuencia en la naturaleza.

En algunas estaciones del año, y especialmente en el otoño, empiezan á descender las lluvias que al principio son absorbidas con avidez por la tierra sedienta. Y continúan cayendo las lluvias un día y otro, y la tierra llega á saturarse, y los caminos se convierten en lodazales, y se forman en la tierra charcos y lagunas. Y el cielo continúa encapotado con su color parduzco. Pero llega un momento en que un rayo de sol logra romper el tupido velo de las nubes, y os llegáis á forjar la ilusión de volver á brillar el sol en todo su esplendor, pero esos rayos, al proyectarse sobre la tierra saturada de humedad provocan nuevas evaporaciones que forman nuevas

nubes, que se interponen ante el sol y le oscurecen, y así continúan durante varios días las alternativas en las cuales mutuamente el sol desvanece con sus rayos las nubes que le oscurecen, hasta que purificada la tierra y libre del exceso de humedad llega un momento en que las nubes se van adelgazando, van fraccionándose en el espacio, van paulatinamente disminuyendo de volumen, hasta desaparecer por completo, y entonces vuelve á brillar el sol con todo su esplendor, y aparece como el astro rey del firmamento.

La verdad católica tiene grandes semejanzas con la luz del sol. Con sobre los corazones encharcados, de los cuales se levantan las emanaciones de las pasiones que oscurecen la luz de la verdad divina, y cuando llega un momento en que parece que esa luz va á iluminar al alma, nuevas emanaciones de las pasiones se interponen entre la razón de Dios y la razón del hombre, y solo cuando el corazón se halla purificado logrará brillar con todo su esplendor la luz divina.

Esta luz divina obra con frecuencia de manera misteriosa y no siempre perceptible, cosa que no tiene nada de extraño, pues es el modo ordinario de obrar de Dios.

Allá, en las simas de los Alpes, van condenándose ígneas moles de nieve que no tienen finalidad aparente. ¿Para qué sirven esos inmensos bloques de hielo, que nadie ve, que nadie contemple, que ningún fin realizan? Dejad que desciendan un poco, que se modifiquen las condiciones térmicas y veréis convertirse los ríos de hielo en ríos de agua, que se precipitarán en grandiosas é imponentes cascadas que se transformarán en color y luz, que formarán caudalosos ríos, los cuales, extendiéndose por las llanuras fertilizarán las tierras, darán vida á los prados matizándoles de vistosas flores y harán posible la existencia en las tierras que sin eso, al parecer inútiles ventisqueros, sería imposible.

Otro tanto sucede con el catolicismo. Por caminos misteriosos y desconocidos extiende su influencia por todas las manifestaciones de la actividad humana.

Ya un apologeta de la Edad Media observaba que en nuestros días los niños tienen conocimientos que asombrarían á Aristóteles y á Platón. Los legisladores cristianos han descubierto relaciones, y han tenido delicadezas para con los humildes que fueron desconocidas de los legisladores de la antigüedad.

Nuestros oradores tienen la fogosidad y valentía de San Pablo, la elocuencia de un Bossuet, nuestros artistas tienen el genio extraordinario superior al de los artistas de la antigüedad clásicos, nuestros poetas han cincelado en sus obras el sublime del pensamiento á favor del cristianismo, como no consiguieron exteriorizar jamás los poetas profanos. Hemos desfilado por ante un edificio romano, diremos con un apologeta, los pueblos, y recibirán la sensación de la fuerza, por un pórtico griego, y experimentarán la impresión de la brillantez, por ante un templo egipcio, y sentirán la idea de la consistencia, pero hechos pasar ante una Catedral gótica de vuestros mejores tiempos y experimentarán la fuerza y la brillantez y la solidez y algo más grande que ha dado el genio cristiano á todas sus obras, el espíritu gigante de la idea religiosa. Toda la verdad que se encuentra en los pueblos cristianos está influenciada por el catolicismo. Dice el racionalismo que él ensizó la razón humana; no, señores, quien la ha sublimado ha sido la religión cristiana, que la ha colocado en los altares en la persona de Jesucristo. El cristianismo ha exaltado la belleza haciendo objeto de sus adoraciones á Aquella que por sus gracias y esplendores está por cima de los coros de los ángeles y querubes.

Todas las ciencias tienen sus bellezas y sus perfecciones, pero como en las demás obras de la creación, se excluyen mutuamente, porque ninguna de ellas es perfecta, mientras que el Catolicismo las encierra todas. Se me viene á la memoria un gracioso pasaje leído en un libro ingenioso. Se trató de hacer un concurso entre las flores para premiar á la más bella.

Allí se presentó la Margarita con su belleza, ostentó la azucena su mitidez é inmaculada blancura, hizo alarde de su galanura el esbelto clavel; y así sucesivamente otras flores, pero á ninguna de ellas se otorgó el premio, porque á todas les faltaba algo de la belleza que resplandecía en las demás. Últimamente apareció la violeta, humilde como la margarita, pura é inmaculada como la azucena, esbelta como el clavel, y que á todas esas cualidades reúne la de su suavísimo aroma, que embalsama todo el ambiente. Pues bien, tal es el catolicismo, que reúne en sí las bellezas de todas las ciencias, que ennoblece todas las artes, que sublima y engrandece todas las manifestaciones humanas, de tal suerte que todo espíritu que sin prejuicios y con sinceridad le contempla no podrá menos de exclamar:

Una religión que ha producido todos estos efectos; que ha obrado cosas tan prodigiosas, necesariamente ha de ser divina.

SE ARRIENDA la dehesa Galacho, en término municipal de Chelès, de unas 800 fanegas de cabida, á pasto, labor y fruto de bellotas, rodeada por el río Guadiana.

Para tratar, con su dueño, don Antonio Arias Gómez, en Chelès.

Necrológica

En la tarde de ayer entregó su alma á Dios la venerable señora Doña Magdalena Llorente y Llorente, que fué, durante su vida, ejemplarísima esposa.

Su muerte ha sido muy sentida por todos aquellos que la conocieron, entre los cuales, Doña Magdalena Llorente y Llorente, gozaba de la estimación á que por sus relevantes méritos y virtudes supo hacerse acreedora.

Católica convencida, murió después de haber recibido los santos sacramentos, pudiéndose decir de su muerte que fué, verdaderamente, la del justo.

Descanse en paz el alma de Doña Magdalena y reciba su distinguida familia y en especial nuestro amigo y afilido esposo de la finada, Don Pablo Domínguez, nuestro pésame más sentido.

Crónica de sociedad

Acompañado de su familia, llegó ayer á nuestra capital, procedente de Almedral, el joven propietario don José Luis Pozo.

—Se encuentra en Badajoz, el propietario elvense, don Cristóbal de Vasconcellos.

CESAR

En La Rosa de York trabajan seis mil actores.

Nota bibliográfica

«Fuero del Baylio.»

Al publicar el libro de este nombre, su autor, D. Teófilo Borrillo, ha demostrado ser un verdadero Doctor en Derecho y ha realizado un acto de patriotismo.

Consiste dicho fuero en que todos los bienes que los casados llevan al matrimonio ó adquieren por cualquier razón, se comunican y sujetan á partición como gananciales. Es, según inspirada frase del autor, forma ideal y perfecta de las uniones conyugales, donde todo debe ser común, los cuerpos y las almas de los esposos.

Pues esta radicalísima expresión de la comunidad absoluta de bienes en el régimen económico-legal del matrimonio, que vio desconocido su prestigio histórico por el Real Consejo de Castilla; que por la nativa pasividad de sus privilegiados estuvo á punto de ser condenada en rebeldía al ser publicado el Código civil común; que después sufrió cruel amputación á manos del Tribunal Supremo, y que llegó á ser tenida como definitivamente muerta y enterrada, surge ahora en el libro del Doctor Borrillo con su auténtico abolengo, en toda su integridad y vindicando su honoroso puesto entre las demás instituciones forales de la Península.

El distinguido letrado hace además un profundo estudio de legislación comparada y termina dando atinadas reglas para la aplicación del fuero.

Por todo ello merece el trabajo del Registrador de la Propiedad de Badajoz la gratitud de todos los pueblos aforados en esta provincia, el aplauso de los inteligentes y más principalmente la atención del Gobierno cuando se decida á cumplir el artículo 6.º de la Ley de Bases del vigente Código civil.

J.

Llamará la atención La Rosa de York.

Por Telégrafo y Teléfono

(De nuestro corresponsal señor Salado)

De política

De la crisis.—La «Gaceta Oficial» de ayer publica el Real decreto disponiendo el cese de Urzáiz como ministro de Hacienda y el nombramiento para este cargo de don Miguel Villanueva, el cual ocupaba la cartera de Estado.

En el mismo decreto se nombra ministro de Estado al presidente del Consejo de ministros, señor conde de Romanones.

Comentarios.—Están siendo objeto de muchos comentarios los términos en que ha sido redactado el decreto de la sustitución de don Angel Urzáiz, aunque en él se le reconoce actividad, celo, inteligencia y lealtad.

Siguen los mismos.—A pesar de la salida del Ministerio de Hacienda del señor Urzáiz, continuarán en sus respectivos puestos, desempeñando la misma labor, los actuales subsecretario y directores generales de Hacienda á quienes ya el señor Villanueva les ha notificado plenamente su confianza.

La prórroga de la Ley de subsistencias.—En el Consejo celebrado ayer, fué acordada definitivamente la prórroga de la Ley de Subsistencias.

El decreto prorrogándola, saldrá mañana en la «Gaceta».

Toma de posesión.—Ayer tomaron posesión respectivamente del Ministerio de Estado y Hacienda, los señores Conde de Romanones y Villanueva.

El acto de jurar el cargo verificóse con las solemnidades acostumbradas.

Depósito exclusivo de café, tes y canelas marca «La Estrella», del señor Gómez Tejedor, en los establecimientos de coloniales de Pedro Alfaro, Meléndez Valdés, 2 y Santa Lucía, 4.

Urzáiz extrañado.—El exministro señor Urzáiz, al ser interrogado por los periodistas, facilitó á éstos la carta que envió el Conde de Romanones negando opusiera á la prórroga de la ley de subsistencias.

A fin de que pueda sea mejor comprendida su labor, propónese el exministro publicar todas cuantas últimas Reales órdenes ha dictado acerca de este asunto que ha motivado su cesantía.

Muéstrase sumamente extrañado de que la «Gaceta» de ayer no publique sus Reales órdenes sobre la supresión de los derechos de exportación del hierro laminado y exceptuando de los derechos de exportación de minerales, el cobre.

Declaraciones de Villanueva.—El señor Villanueva refirióse á la aceptación por su parte de la cartera de Hacienda, ha dicho que si bien ha aceptado ha sido á causa de observar con fidelidad la disciplina del partido.

El renunciar el ministerio de Estado en el cual se hallaba muy á gusto, constituye para él un grande sacrificio.

La marcha que en su nuevo cargo ha de seguir, jústese en todo el criterio político-económico seguido por su antecesor, el cual ha merecido generales aplausos de la opinión pública por su gestión.

Tan sólo se apartará de la política económica del Sr. Urzáiz, en la parte aquella que se refiera á los extremos que han originado las divergencias causas de la crisis.

Consejo de ministros.—A las siete y media de la tarde comenzó el anunciado Consejo de Ministros, en la Presidencia, terminando poco antes de las nueve de la noche.

Al salir del Consejo, el señor Alba fué abordado por gran número de periodistas á los cuales participó que tan sólo se habían ocupado de examinar y discutir los problemas de las subsistencias y crisis del trabajo en toda España.

Por unanimidad quedó acordada la prórroga por doce meses más de la vigencia de la Ley de Subsistencias.

De acuerdo con el dictamen del Consejo de Estado—dijo el señor Alba—y para evitar errores conviene advertir que la consulta hecha por el señor Urzáiz al citado organismo, refiérese únicamente á determinados aspectos de los comprendidos en la expresada ley de Subsistencias.

El Consejo de Estado ha considerado sin duda más prudente la prórroga total y así ha informado, comprendiendo en el dictamen la totalidad de la ley.

Por esta ley, los ministros de Hacienda y Gobernación quedan autorizados para adoptar aquellas resoluciones que las circunstancias aconsejen.

El Gobierno está decidido á no vacilar en adoptar aquellas medidas, por muy radicales que sean, con tal de auxiliar la aguda crisis nacional.

El Gobierno negociará por mediación del ministro de Fomento, con representantes de casas navieras, para utilizar en la proporción posible la flota mercante española á fin de atender á lo que demande en este aspecto el problema de las subsistencias.

En el Consejo, no se discutió ni se vieron ningún expediente, ni tampoco se trató en definitiva de la provisión de la cartera de Estado por ser esta última resolución exclusiva del jefe del Gobierno.

Dijo también el señor Alba á los periodistas que el Conde de Romanones había ofrecido la cartera de Estado al Marqués de Alhucemas, señor García Prieto, sin que en sus gestiones haya obtenido ningún resultado definitivo.

Ayer prosiguió las gestiones sin alcanzar nada positivo.

Como para ocupar el Ministerio de Estado en estas circunstancias verdaderamente tan excepcionales, se precisa ser un político de excepcionales condiciones quien de él se encargue, desempeñará interinamente la cartera el Conde de Romanones hasta que se decida quién ha de ser el sucesor de don Miguel Villanueva.

Varias noticias

De Tetuán. Noticia desmentida.—Refiriéndose á la grave y alarmante noticia publicada hace algunos días por algunos periódicos de Madrid, referente á haber sido bárbaramente degollada por las fuerzas moras del Raisuli la guarnición de una fortaleza muy próxima á Tetuán, ha dicho el ministro de la Guerra general Luque, á los periodistas, que acerca de este tema le interrogaron, que tal noticia carece de fundamento y que es falsa.

Asimismo ha negado el general Luque el secuestro del ayudante del Rey, coronel la Barrera, un médico mayor y varios oficiales.

El ministro de Marina.—Esta tarde estuvo en Palacio el ministro de Marina, general Miranda, para despachar con S. M. el Rey D. Alfonso y darle cuenta de la labor realizada por su ministerio.

También anunció la marcha á los Estados Unidos de Norte América, del capitán de corbeta don Manuel García Díaz con una comisión del Arsenal de La Carraca con objeto de hacerse cargo de todo el material náutico adquirido en aquella República por España.

El general Miranda no llevó á la firma regia ningún decreto.

La Rosa de York es asombrosa por su lujo, arte y belleza.

NOTICIAS

Los mejores artículos de coloniales se siguen vendiendo en los establecimientos de la casa ALFARO.

Se compran conejos vivos en el Instituto Regional.

Bravo Murillo, 13, bajo.

Balompí.—Hoy, á las tres y media de la tarde y si el tiempo no lo impide, como dicen los carteles de toros, se celebrará un encuentro que permita asegurar será muy reñido, entre el segundo equipo del Sport Club Badajoz, y el primero del Club Normalista, en el campo deportivo del Vivero.

Los hay que hacen guños al tiempo.

Gran café de La Unión.—Programa para hoy domingo.

A las seis de la tarde

- 1.º Preludio.
- 2.º Norma, gran fantasía.
- 3.º Maruxa, fantasía (1.ª vez)
- 4.º El Conde de Luxemburgo, selección.

A las nueve y media de la noche

- 1.º Sinfonía.
- 2.º Una vieja, fantasía.
- 3.º Payasos, fantasía.
- 4.º Selección de couplets (n.º 2)
- 5.º La Alegría del Batallón.

Café Mercantil.—Programa para hoy Domingo.

Por la tarde á las dos y media.

- 1.º Mon Amour, Vale, Bacucci.
- 2.º Juana de Arco, Sinfonía, Verdi.
- 3.º Tosca, Divertimento, Puccini.
- 4.º El Método Gorritz, Selección, Lleó.

Por la noche á las nueve y media.

- 1.º Kermese, Goyola, Meruet.
- 2.º Marina, Selección, Arrieta.
- 3.º Marta, Sinfonía, Floton.
- 4.º Rigoletto, Fantasía, Verdi.
- 5.º Bohemio, Cuarteto, Vives.

Hierbas de primavera

En la dehesa «C. de la Jara»—término de Mérida—se admiten en arrendamiento, del 1.º de Marzo al 13 de Junio, cincuenta ó más vacas.

Para tratar condiciones y precio en el domicilio de su propietario: Brudo número 7, Mérida.

Pintores y Decoradores

Se hacen trabajos de todas clases á precios muy económicos, y por metros. Competencia en general, para dentro y fuera de la capital.

Se reciben avisos en la calle del Brocen. se (antes Cerrajería, números 6 y 8).

JOSE FLOREZ Y COMPANIA

BADAJOZ

SANIX

Depósito: Farmacia del Globo

CENTRO Técnico Agrícola, á cargo del ingeniero agrónomo don Enrique Agudo. Mediciones de fincas, valoraciones y participaciones. Consultas sobre el Catastro, riegos, elevación y abastecimiento de aguas. Y cuantos problemas se relacionen con la Ingeniería.

Despacho: Hotel Dos Naciones, en Badajoz.

Estación Meteorológica

DEL Instituto general y técnico de Badajoz

Observaciones del día de ayer

	Ocho de la mañana	Cuatro de la tarde
Barómetro en mm.....	743.9	741.9
Temperatura C.º.....	5.2	11.6
Humedad p or G10.....	90	69
Viento... Dirección.....	S. O.	S.O.
Fuerza (0 á 9)....	1	2
Lluvia (litros por metro cuadrado).....	0.4	0
Agua evaporada (id., id.)...	2.1	0
Estado del cielo.....	Desp.º	Nubº
Temperatura máxima al sol....	16.8	
Temperatura id. á la sombra....	12.0	
Temperatura mínima.....	3.6	

Imprenta MENDOZA. Bravo Murillo, 5 y 7

Antiguo almacén de ferretería

Fabricación de lámparas para gas acetileno con patente de invención

Linternas para bicicletas y faroles para coches de los mejores sistemas conocidos

EL CANDADO

Ventas al por mayor y menor de carburo de calcio

Cribado y grueso, del mayor rendimiento que se conoce, por cuenta de la fábrica de Berga, Corcubión y el Pindo

JOSÉ MUÑIZ

Plaza de la Soledad, número 19

La Cantábrica

Asociaciones de SEGUROS MUTUOS sobre la Vida. Constituido el depósito de garantía que la ley exige.

DOMICILIO SOCIAL: ESPOZ Y MINA, 1.—MADRID

Delegado en esta provincia:

DON ENRIQUE RUIZ FUERTES

CALATRAVA NÚM. 8, PRINCIPAL.—BADAJOZ

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría General de Seguros.

Farmacia del Globo

29. Calle de San Juan (dentro), 29.—Teléfono, 112

Completo surtido de toda clase de medicamentos.—Preparaciones de ampollas hipodérmicas y sueros medicinales.

CARMENTOLINA el mejor dentífrico y aniséptico bucal conocido.

DOS REALES CAJA

Depósito exclusivo del alcohol desnaturalizado marca «SOL», colonia y Ronquina de In U.A. E., y del desinfectanteinglés «ZOTAL».

PRECIOS ECONÓMICOS

Pruébese el café marca «LA UNIÓN»

SE TUESTA DIARIAMENTE EN EL

Gran café de «LA UNIÓN»

San Juan, 24 y 26 y Donoso Cortes, 11.—Badajoz.

Teléfono, número 201

PASTILLAS DONA

CURAN RADICALMENTE

CATARROS TOS BRONQUITIS || GARGANTA GRIPE RONQUERA

Por antiguos y rebeldes que sean

De venta en todas las farmacias al precio de 150 pesetas la caja

Almacén de Armas

EXPENEDURIA DE EXPLOSIVOS

Artículos de caza, viaje y «sport».

Gramófonos y discos.

Automóviles Hispano-Suiza.

GENARO DONCEL

Arias Montano, 8.—Teléfono número 168

BADAJOZ

Todo el mundo debe admirar la mejor película hecha hasta el día: La Rosa de York.

Notas municipales

Junta municipal

A las doce de la mañana de ayer debió reunirse y quedar constituida la Junta municipal de Asociados, pero, como estaba convocada en primera citación, y como siempre ocurre, ni se reunió, ni, por consiguiente, fué constituida.

SESION

Fué ó debió ser de laboriosidad el día, y por la tarde, á las seis, se reunió la Corporación municipal, en segunda citación, con los concejales que asistieron.

Precede la sesión el señor Clavel, y concurren los señores Bejarano, García Mata, Morán Patón, Barriga, Sánchez Cuesta, Jiménez, Osorio, Serrano y López Gamero.

El señor secretario procede á la lectura del acta de la última sesión, que es aprobada.

Se entra en los asuntos de la

Orden del día

Se acuerda pagar una cuenta de específicos.

Después se conceden varias peticiones de vecindad hechas.

Se admiten por el cabildo las excusas presentadas por cinco señores asociados, y se procede al sorteo de los sustitutos.

Se aprueban dos informes de subastas: uno de construcción de un urinario en la Plaza Alta, y otro de conducción de los cadáveres al cementerio, cuyos entierros sean de caridad.

La presidencia promete vigilar las obras del urinario, por decirse que la cantidad fijada por el rematante es pequeña.

La otra subasta queda en espera de que los rematantes señores Ferrando ó Garrote hagan el depósito definitivo. El señor Garrote ofrece el servicio por el precio actual y el señor Ferrando por dos pesetas menos de lo que se paga.

Se aprueban varios informes de las Comisiones de ornato y propios quedando dos sobre la mesa; uno á instancias del señor Osorio y otro del señor Jiménez.

Expedientes de lactancia y de beneficencia, que se aprueban.

La presidencia da cuenta de las gestiones hechas para la venta de pan.

Los panaderos ofrecen diez puestos donde se expendará el pan de 34 céntimos, y el de 37 lo venderá el Ayuntamiento.

Hacen uso de la palabra los señores Jiménez y Osorio, abogando por los despachos mixtos, donde se venda el pan de los dos precios, y se acuerda gestionarlo así.

Ruegos y preguntas

El señor Osorio se ocupa del apagón de luz del viernes.

La presidencia lee una carta del director técnico del alumbrado, explicando las causas del apagón.

Anuncia el señor Osorio una proposición sobre el hecho de que á los comerciantes se cobre á 0.60 el voltio de luz y al público á 0.90, manifestando que tal diferencia no la ve con agrado.

El Sr. Sánchez Cuesta pide un secretario para cada una de las comisiones, que sea un empleado municipal, y como se le hace observar que eso sería faltar al reglamento, se contenta con un auxiliar. Dice que lleva una instancia duplicada, por haberse perdido la primera que se envió al Ayuntamiento, y la presidencia le indique que la deje en secretaría. Continúa el señor Sánchez Cuesta, y pregunta si se ha renovado el contrato de la dehesa de Palomas, contestándole la presidencia que está precisamente á informe de la comisión á que pertenece el Sr. Sánchez Cuesta.

Por no haber más que tratar, se levanta la sesión.

SANIX Purgante depurativo y desinfectante

UN HURTO

En el cercano pueblo de Aljucén, le fueron robados al vecino de dicha población Lucio Pérez, una máquina de coser, marca «Singer» y cincuenta monedas de plata de cinco pesetas cada una.

Los autores del hurto son unos quinientos, y según se ha sabido, éstos tienen el decidido propósito de internarse en Portugal, marchando á tal objeto por la orilla izquierda del río Guadiana.

Se han dado órdenes para frustrar sus intentos á los ladrones.

Estos van en carro, siendo portadores de todo lo robado.

El costo de La Rosa de York ha sido de un millón de pesetas.